

Jesús viva y reine siempre en el corazón de sus hijas.

Mi estimada en Jesús D. Teresa Pla:

Llegamos sin novedad a D. y de continuo todas viviendo vida de amor divino. Me parece un preparar otra contradicción. La madre de la hermana Saturnina resentida por no haber entrado en el nuevo convento de Jesús dice que quiere reñir con todos, y llevársela al convento o a casa. Esta vez conviene ya empezar a obrar con energía. Estad prevenidas, y por nada ni por nadie que salga la puerta de la Compañía. El demonio parece que quiere robarnos todas las almas, y esta vez ya no lo ha de lograr. Así pues, no queriéndolo ella (Saturnina) que tenga fuerte, y por promesas y halagos que no se mueva. Dilo al Dr. Forcades para que también esté prevenido. Tiene su edad, y formada su determinación de vivir y morir en ella. Yo le escribo también hoy.

Procura que esta semana o la próxima, Mn. Moles venga a dar lección de gramática dos o tres días, lunes, miércoles, y si puede sábado) a las hermanitas, por ver de adelantarlas todo lo posible. Ya te mandaré una gramática de Avendaño o la que tienes de la Academia te puede servir para explicar los días que no venga el profesor.

Si siguiendo las preguntas de los programas en todo todas las profesoras, y cada semana dadme cuenta de la página o preguntas de lección y explicación que tienen del programa. Intuya dichos programas.

En la gramática como el programa está hecho según la de Giró, convendrá hacerlo especial, sacando las preguntas de la de la Academia. Saturnina que empiece los estudios y siga estudiando todas las asignaturas como todas las demás.

Va un examen de meditación y reflexión todos los días por la mañana. Cópialo, y devuélveme la copia, quedándote el original que te mando. Va también nota de las condiciones que se exigen para ingresar en la Compañía. Puedes dar copia a todos los que te pidan. Devuélveme copia quedándote el original que te mando.

Jesús viva y reine siempre en el corazón de sus hijas

Mi estimada en Jesús D<sup>a</sup>. Teresa Pla:

Llegamos sin novedad, a Dios gracias, y deseo continúen todas viviendo vida de amor divino. Me parece se nos prepara otra contradicción. La madre de la hermana Saturnina, resentida porque no ha entrado en el nuevo convento de Jesús, dice que quiere reñir con todos, y llevársela al convento o a casa. Esta vez conviene ya empezar a obrar con energía. Estad prevenidas, y por nada ni por nadie que salga la puerta de la Compañía. El demonio parece que quiere robarnos todas las almas, y esta vez ya no lo ha de lograr. Así pues, no queriéndolo ella (Saturnina) que tenga fuerte, y por promesas y halagos que no se mueva. Dilo al Dr. Forcades para que también esté prevenido. Tiene su edad, y formada su determinación de vivir y morir en ella. Yo le escribo también hoy.

Procura que esta semana o la próxima, Mn. Moles venga a dar lección de gramática dos o tres días, lunes, miércoles (y si puede sábado) a las hermanitas, por ver de adelantarlas todo lo posible. Ya te mandaré una gramática de Avendaño o la que tienes de la Academia te puede servir para explicar los días que no venga el profesor.

Id siguiendo las preguntas de los programas en todo todas las profesoras, y cada semana dadme cuenta de la página o preguntas de lección y explicación que tienen del programa. Ya tengo dichos programas. En la gramática, como el programa está hecho según la de Giró, convendrá hacerlo especial, sacando las preguntas de la de la Academia.

Saturnina que empiece los estudios y siga estudiando todas las asignaturas como todas las demás.

Va un examen de la meditación que haréis todos los días por la mañana. Cópialo, y devuélveme la copia, quedándote el original que te mando.

Va también nota de las condiciones que se exigen para ingresar en la Compañía. Puedes dar copia a todos los que te pidan. Devuélveme copia quedándote el original que te mando.

Procurad tener concluido el tercer relicario. Pasará por ésa una noble persona, y si está listo se lo entregaráis dentro breves días.

Marchó contento el Sr. Obispo de Eumenia? ¿Qué os contó el último día? ¿Cómo siguen las hermanas? Dentro breves días te mandaré una instrucción muy buena para gobernarlas. Ten buen ánimo y no desfallezcas. Se trata de criarlas para esposas del Crucificado, capitanas valerosas que han de llevar a la conquista del reino de los cielos a miles de almas, y por consiguiente has de trabajar para que salgan heroínas todas. Mucho trabajo nos ha de costar; pero, hija mía, la paciencia todo lo alcanza. Es obra del tiempo y de la gracia. No desmayes por contradicciones que salgan al paso, al contrario, con ellas debe de engrandecerse tu corazón. Cruz busquemos, cruz deseemos y ¡ay de nosotros el día que nos falte! Debes tener especial cuidado en ir quebrando a todas la propia voluntad poco a poco. No lo que quieran, sino lo que Jesús quiere les has de conceder. A la Llorach conviene humillarla y hacerle comprender que éste es su mayor defecto <sup>la falta de humildad</sup>. A la Cinta debes tratarla a veces con rigor y reprenderla con algo de aspereza alguna vez. A Teresa Blanch mortificarla en sus cositas. A Agustina humillarla mucho en todas las cosas. A Concepción tratarla con mucho amor, y si le disimulas algo, de vez en cuando corregirla a solas advirtiéndole todas las faltas. A Saturnina ejercítala en la negación de la propia voluntad, negándole algunas veces lo que pida y sea justo, aunque después se lo concedas, diciéndoles a todas que el mérito está en negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Jesús.

A la H<sup>a</sup>. Soler ejercítala en algún oficio humilde de cocina, servir al refectorio, o lavar la vajilla, etc. etc.

A la H<sup>a</sup>. Guillamón negarle también y reprimirle a menudo sus deseos. Tú, hija mía, procura tener un ánimo igual, mucha oración pidiendo luz y acierto, y mucha humildad, hija mía, y nada temas. Nada te turbe, nada te espante. Quien a Dios tiene nada le falta. Solo Dios basta. Él te basta, hija mía, y os haga tan santas y sabias como le pide tu P. y C. que os bendice

Enrique de Ossó

En un 25/10/77.

Procurad tener concluido el tercer relicario. Pasará por ésa una noble persona, y si está listo se lo entregaráis dentro breves días.

¿Marchó contento el Sr. Obispo de Eumenia? ¿Qué os contó el último día? ¿Cómo siguen las hermanas? Dentro breves días te mandaré una instrucción muy buena para gobernarlas. Ten buen ánimo y no desfallezcas. Se trata de criarlas para esposas del Crucificado, capitanas valerosas que han de llevar a la conquista del reino de los cielos a miles de almas, y por consiguiente has de trabajar para que salgan heroínas todas. Mucho trabajo nos ha de costar; pero, hija mía, la paciencia todo lo alcanza. Es obra del tiempo y de la gracia. No desmayes por contradicciones que salgan al paso, al contrario, con ellas debe de engrandecerse tu corazón. Cruz busquemos, cruz deseemos y ¡ay de nosotros el día que nos falte! Debes tener especial cuidado en ir quebrando a todas la propia voluntad poco a poco. No lo que quieran, sino lo que Jesús quiere les has de conceder. A la Llorach conviene humillarla y hacerle comprender que éste es su mayor defecto, la falta de humildad. A la Cinta debes tratarla a veces con rigor y reprenderla con algo de aspereza alguna vez. A Teresa Blanch mortificarla en sus cositas. A Agustina humillarla mucho en todas las cosas. A Concepción tratarla con mucho amor, y si le disimulas algo, de vez en cuando corregirla a solas advirtiéndole todas las faltas. A Saturnina ejercítala en la negación de la propia voluntad, negándole algunas veces lo que pida y sea justo, aunque después se lo concedas, diciéndoles a todas que el mérito está en negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Jesús.

A la H<sup>a</sup>. Soler ejercítala en algún oficio humilde de cocina, servir al refectorio, o lavar la vajilla, etc. etc.

A la H<sup>a</sup>. Guillamón negarle también y reprimirle a menudo sus deseos. Tú, hija mía, procura tener un ánimo igual, mucha oración pidiendo luz y acierto, y mucha humildad, hija mía, y nada temas. Nada te turbe, nada te espante. Quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta. Él te basta, hija mía, y os haga tan santas y sabias como le pide tu P. y C. que os bendice

Enrique de Ossó

Tortosa, 25/10/77

Enrique de Ossó